

EDITORIAL

In Memoriam Marianne Peronard Thierry



Al cerrar el último número de este año, he considerado fundamental incluir una nota editorial que deje constancia del hecho más relevante acaecido en este periodo para nuestra Revista y para nuestras vidas: el 15 de abril de este año 2016 falleció nuestra Maestra **Marianne Peronard Thierry**.

Muy probablemente, no existen suficientes palabras, ni siquiera para los más avezados lingüistas, que puedan expresar nuestros profundos sentimientos de

admiración, tremendo afecto y respeto hacia una persona como Doña Marianne. Ciertamente no es fácil en unas pocas palabras explicar por qué o cómo fue que su persona logró capturarlos de manera tan arrobadora del modo en que algunos o muchos fuimos ‘atrapados’ por su magnetismo singular. Muchas veces me he preguntado qué hizo ella o cómo lo hizo para generar esa tremenda energía a su alrededor. Lo que tengo absolutamente claro es que ella nunca tuvo el propósito explícito de buscar instalar nada así. Ella solo era ella. Así simplemente. Ella solo hacía lo que sabía hacer con total naturalidad. Fuimos más bien nosotros, los que la rodeábamos, los que fuimos construyendo el mito. Tal vez así son efectivamente los grandes. Solo son.

En los meses siguientes a su partida, he participado y también me he enterado a distancia de diversos homenajes póstumos. En cada ocasión me vuelvo a hacer las mismas preguntas. Y tengo pocas respuestas. No cabe duda de que su legado es inconmensurable. Y es una gran responsabilidad para nosotros, sus discípulos.

No me referiré aquí a su trayectoria ni a sus logros o méritos. Quienes la conocimos y quienes la han leído o estudian sus aportes tienen su opinión de modo contundente. Para quienes quieren recordarla y desean tener la oportunidad de compartir con ella otra vez o para quienes no la conocieron en persona y quieren aproximarse a algunas de sus ideas, los invito a visitar nuestro sitio web www.elv.cl y disfrutar de tres videos que hicieramos hace algunos años atrás con el propósito de preservar su experiencia de vida y sus enseñanzas y que hoy compartimos en el apartado **Archivo Peronard**.

Ahora solo puedo invitarlos a recordar su genialidad, su fuerza, su entusiasmo, su tesón y su tremenda capacidad de desafiarse cada día con un nuevo afán. Sin duda, fue una mujer espectacular en muchas dimensiones.

Declaramos con orgullo nuestro compromiso en ser fieles discípulos de tan grande Maestra. Una cosa sí está muy clara: jamás la olvidaremos !!

Ella vive en muchos de nosotros.

Dr. Giovanni Parodi

DISCÍPULO
EDITOR EN JEFE

Viña del Mar, Chile, diciembre de 2016.